

# El interés de los latinoamericanos en visitar a sus vecinos impulsa el turismo regional

EFE ECONOMÍA São Paulo 29 MAR 2013 - 16:06 CET



Fotografía tomada en julio de 2012 en la que se registró una panorámica del cerro del Pan de Azúcar, en Río de Janeiro, Brasil. EFE/Archivo / EFE

El interés de los latinoamericanos en conocer los países vecinos ha dado un nuevo impulso al turismo en la región, gracias a la buena situación económica y los vínculos crecientes entre los países, lo que ha reducido la tradicional dependencia de visitas de estadounidenses y europeos.

América Latina y el Caribe recibieron 56,6 millones de turistas extranjeros el año pasado, un crecimiento del 4,4% frente a 2011, según la Organización Mundial de Turismo (OMT).

Para el continente en su conjunto la llegada de extranjeros supuso 200.000 millones de dólares en ingresos, según la OMT, que no divulgó datos específicos de América Latina y que prevé un alza del turismo de entre el 3 y el 4% este año en la región.

La zona sigue creciendo pese a la crisis económica en Europa y la incertidumbre en Estados Unidos debido principalmente a flujos alternativos de turismo.

"Estamos tratando de cubrir mercados que no eran tradicionales para nosotros para compensar la situación europea y también norteamericana, que se ha mantenido en términos de su emisivo bastante estable", dijo a Efe la subsecretaria de Turismo de Chile, Jacqueline Plass, en una reciente visita a São Paulo.

Paradójicamente entre esos mercados "no tradicionales" están otros países latinoamericanos, cuyos ciudadanos históricamente han sido más proclives a ir a Miami que a conocer los nevados chilenos, los sitios incas peruanos o las Islas Galápagos.

Pero las cosas están cambiando. Por ejemplo, la llegada de chilenos a Colombia creció un 37% el año pasado y viceversa un 26%, mientras que el número de uruguayos en Brasil

subió un 14% en 2011 y lo mismo en sentido contrario, de acuerdo con los últimos datos oficiales.

Paula Meirelles, una gerente de marketing brasileña de 41 años, viajó dos veces a Argentina en el último año. "Principalmente lo he hecho por el bajo costo y por el tiempo, porque consigo hacer un viaje internacional en un fin de semana", aseveró.

A nivel mundial han aumentado los viajes internacionales por poco tiempo, aprovechando festivales como el de Semana Santa, una tendencia que también se refleja en América Latina.

Meirelles destacó la facilidad y el ahorro que supone no necesitar visado o incluso pasaporte para viajar a muchos de los países de la región.

A eso se une la mejora de las conexiones y la buena situación de la economía de América Latina, que ha capeado con soltura la crisis mundial y que este año crecerá un 3,8%, según el Fondo Monetario Internacional (FMI).

La expansión económica añadió unos 50 millones de personas a la clase media de la región entre 1999 y 2009, un alza del 50%, según un reciente estudio del Banco Mundial, lo que supone una nueva bolsa de personas interesadas en cruzar las fronteras.

En América Latina se abrirán este año 120 hoteles, con Brasil a la cabeza, donde los proyectos en marcha añadirán 43.800 habitaciones nuevas en los próximos años, según Lodging Econometrics, una empresa que evalúa ese sector.

El gran incentivo en el caso de Brasil es la acumulación de eventos mundiales: la visita del papa Francisco y la Copa de las Confederaciones este año, el Mundial de Fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro en 2016.

Además, el Gobierno impulsa la candidatura de São Paulo para albergar la Expo en 2020. "Cerraría un ciclo como creo que ningún otro país ha tenido", dijo a Efe el Ministro de Turismo, Gastão Vieira.

Argentina es un caso especial debido a las restricciones impuestas por su Gobierno a la compra de divisas y a los gastos con tarjeta de crédito, que dificultan los viajes al exterior, según Plass.

El mayor impacto se ha sentido en Uruguay, que en respuesta a la caída de turistas argentinos busca atraer más visitas de colombianos y mexicanos, según su Gobierno.

Al turismo intrarregional se añaden nuevas fuentes de visitantes, como Australia, cuyo flujo de turistas hacia Chile aumentó un 42% en 2012 tras la apertura de una línea aérea directa entre ambos países, explicó Plass.

Del mismo modo, el turismo de China y Corea del Sur subió más de un 30% en Colombia el año pasado, de acuerdo con ese Gobierno.

Los datos apuntan a que en turismo, como en otros sectores, América Latina cada vez depende menos de Estados Unidos y Europa.